

MISIÓN ADVENTISTA *Niños*

División Interamericana
1^{er} trimestre 2018



CONTENIDO

PUERTO RICO

- 5 Oraciones por un perro 6 de enero
7 Dios multiplica el arroz con gandules 13 de enero

JAMAICA

- 9 El buen ejemplo 20 de enero
11 Un pandillero sirve a Dios 27 de enero

TRINIDAD Y TOBAGO

- 13 Las caricaturas o Jesús 3 de febrero

MÉXICO

- 15 Con Dios en el bar 10 de febrero
17 ¡Esto es un milagro! 17 de febrero
19 ¡No juegues con armas! 24 de febrero
21 Un milagro en México 3 de marzo

BELICE

- 23 ¿Conoces a Dios? 10 de marzo
25 El misionero tímido 17 de marzo
27 ¿Quiénes son los adventistas? 24 de marzo

RECURSOS

- 29 Programa del decimotercer sábado 31 de marzo

ESTIMADO DIRECTOR DE LA ESCUELA SABÁTICA:

Este trimestre hablaremos de la División Interamericana, que incluye países del Caribe, Centroamérica y la parte norte de Sudamérica. Esta División es el hogar de casi 300 millones de personas, de los cuales 3.700.000 son adventistas. Es decir, en este territorio hay una proporción de un adventista por cada 81 habitantes.

Nuestras ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre irán destinadas a Puerto Rico, Trinidad y México, a tres proyectos concretos con una meta en común: impulsar el avance del evangelio en estos países.

En Puerto Rico, nuestras ofrendas contribuirán a la construcción de un salón de usos múltiples en el campus de la Universidad Adventista de las Antillas, con capacidad para mil personas. Este salón se utilizará en actividades religiosas y de evangelización.

En Trinidad, nuestras ofrendas irán destinadas a la construcción del primer templo de la Universidad del Sur del Caribe, que reemplazará al auditorio en el que ahora se realizan los servicios de adoración. Este templo tendrá capacidad para 1.700 personas y contará con instalaciones para llevar a cabo la Escuela Sabática, las actividades del Ministerio Infantil, del Ministerio de Comunicaciones, del Ministerio de Salud y Bienestar, y de los Ministerios Personales, así como un centro de capacitación y un salón de confraternización.

En México, nuestras ofrendas contribuirán a la expansión del Hospital Adventista del

OPORTUNIDADES

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir:

- Un edificio de usos múltiples en la Universidad Adventista de las Antillas, en Mayagüez, Puerto Rico.
- Un centro múltiple comunitario en la Universidad del Sur del Caribe, en Maracas, Trinidad.
- Un centro de salud en la Unión Mexicana del Sureste, en Tabasco, México.

Sureste, donde se construirá un nuevo edificio de siete pisos que ofrezca clases de prevención y servicios de salud en la ciudad de Villahermosa y las comunidades circundantes.

Puede ver un video [en inglés] de seis minutos de duración sobre estos tres proyectos en el enlace: bit.ly/iad-projects-2018.

RECUERDE

- Si desea hacer más dinámica su Escuela Sabática de este trimestre, visite nuestra página de Facebook [facebook.com/misionquarterlies](https://www.facebook.com/misionquarterlies). Cada semana, se publican fotos y actividades adicionales sobre cada relato de esta revista misionera. Podrá mostrar las fotos mientras lee la historia, o puede imprimirlas para decorar la iglesia.
- La revista trimestral *Misión Adventista* niños solo contiene algunas de las muchas emocionantes historias misioneras que hemos recopilado del territorio de la División Interamericana. Podrá encontrar más historias fascinantes de esta División, clasificadas

por país y por tema, en el enlace: bit.ly/iad-archive [en inglés].

- También puede descargar la versión en PDF de la revista trimestral *Misión Adventista* en: bit.ly/adultmission, y los videos de *Mission Spotlight* en: bit.ly/missionspotlight.
- Para recoger la ofrenda, utilice algo que sea simbólico de algunos de los países de este territorio.

¡Gracias por alentar a los niños de la iglesia a ser misioneros!

Andrew McChesney
Editor de *Misión Adventista*

Consejero: Carlyle Bayne. Director: Pablo Marcelo Claverie. Redactor de la edición castellana: Ekel Collins. MISIÓN ADVENTISTA. JÓVENES Y ADULTOS es una publicación trimestral editada por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, para el Depto. de Escuela Sabática de las divisiones Sudamericana e Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset*, en talleres propios de Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, República Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Primer trimestre del año 2018 (enero-marzo de 2018).

Año 109, nº 1

—109775—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 5322373	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
IMPRESO EN LA ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 10272

Coloreen las banderas de los países de la División Interamericana presentados en este folleto.

Puerto Rico



Franjas uno, tres y cinco: rojo
Franjas dos y cuatro: blanco
Triángulo: azul oscuro
estrella: blanco

Jamaica



Cruz: amarillo
Triángulos superior e inferior: verde
Triángulos de los lados: negro

México



Franja izquierda: verde
Fanja central: blanco
Fanja derecha: rojo
Águila: marrón
Serpiente: amarillo
Cactus y corona de hojas: verde

Trinidad y Tobago



Franjas pequeñas diagonales: blanco
Fanja grande entre ellas: negro
Fondo: rojo

Belice



Parte central: azul oscuro
Franjas superior e inferior: rojo
Círculo central: blanco
Hojas y hierba: verde
Hombre de la izquierda: tez morena clara
Hombre de la derecha: tez morena más oscura
Pantalones: blanco

ORACIONES POR UN PERRO

La historia de hoy viene desde Puerto Rico [*señale Puerto Rico en un mapa*] y su protagonista es una niña de primer grado llamada Nancy.

La pequeña Nancy levantó la mano cuando la maestra preguntó si alguien de la clase tenía alguna petición de oración.

—Por favor, oren por mi perrito —dijo Nancy.

—Hoy incluiremos a tu perrito en nuestras oraciones, Nancy —le aseguró la maestra.



Maria de la Paz Rodríguez

UN PAPEL CON DOS COLUMNAS

Luego de escuchar todas las peticiones de los niños, la maestra oró por ellas y por el perrito de Nancy. Seguidamente, tomó un trozo de papel que tenía dos columnas; una de ellas decía: “Peticiones de oración”, y la otra: “Motivos para agradecer”. La maestra tomó un marcador negro y escribió: “El perrito de Nancy” en la columna que decía: “Peticiones de oración”.

Antes de finalizar el día de clases, cuando ya todos estaban preparándose para regresar a sus casas, la maestra oró nuevamente con sus alumnos y pidió a Dios por el perrito de Nancy.

A la mañana siguiente, Nancy volvió a levantar la mano.

—Por favor, oren por mi perrito —pidió de nuevo.

Cada mañana, durante dos semanas, Nancy le pidió a su maestra que orara por su perrito. Hasta que un día la maestra no pudo resistirse más. Tenía mucha curiosidad por saber qué estaba pasando con el perrito de Nancy.

—Querida, ¿por qué pides tanto que oremos por tu perrito? —le preguntó con dulzura.

—Porque mi perrito murió —respondió la niña con tristeza.

La maestra se sorprendió y le preguntó:

—Y ¿por qué estamos orando por un perrito que ya murió?

—Porque estoy muy triste, maestra —contestó la niña.

LA TRISTEZA DE NANCY

La maestra no quería que Nancy estuviera triste, pero pensaba que orar por un perrito muerto no era algo muy apropiado. Así que, le sugirió a Nancy que cambiaran un poco la oración.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Cristóbal Colón descubrió Puerto Rico en 1493, un año después de haber descubierto América. La nombró San Juan Bautista en honor a Juan el Bautista.
- Puerto Rico fue colonia española desde 1493 hasta la promulgación de su Carta Autónoma, en 1897. Cuatro siglos de administración española dieron lugar a una cultura hispana, en la que se habla el español y el catolicismo es la religión mayoritaria.
- Aunque Puerto Rico es territorio de los Estados Unidos, compite individualmente en los Juegos Olímpicos y ha ganado nueve medallas. Seis medallas en boxeo, una en atletismo, una en tenis y otra en lucha libre.
- La Constitución de Puerto Rico garantiza la libertad religiosa. El 70% de la población se identifica como católica, y el 25% es protestante.

—Vamos a hacer que nuestra oración sea diferente, pues tu perrito ya murió—le dijo la maestra con cariño—. En el cielo podrás tener muchas mascotas. Pero, por ahora, vamos a pedirle a Jesús que transforme tu tristeza en un sentimiento mejor.

A Nancy le gustó la idea.

—¡Sí! —exclamó con una gran sonrisa—. Esa idea me gusta.

A la maestra no le molestaba que Nancy quisiera orar por su perrito muerto. De hecho, estaba muy feliz de ver que Nancy creía en el poder de la oración.

Aunque ella había sido maestra de Matemáticas y de lectura de primer grado du-

rante muchos años, apenas recientemente había comenzado a enseñarles a los niños a orar. Había convertido su salón de primer grado en una clase de oración especial, luego de sentir el llamado del Señor en un sermón un sábado. El predicador leyó Colosenses 1:25, que dice: “Dios ha hecho de mí un servidor de la iglesia, por el encargo que él me dio, para bien de ustedes, de anunciar en todas partes su mensaje”. El predicador afirmaba que este versículo indica que todo maestro debe ser un pastor. Esto no significaba renunciar a su trabajo y comenzar a predicar en la iglesia todos los sábados, sino que ella debía ser sierva de Dios en su salón de clases todos los días. Sin embargo, ella nunca había pensado en servir a Dios en las aulas, pues creía que era una simple maestra. ¿Cómo podría hacerlo?

UN AULA MUY ESPECIAL

La maestra oró y pidió ayuda a Dios. Seguidamente, habló con sus alumnos de primer grado y con los padres, y les informó que su aula ya no sería un salón de clases como todos los demás. A partir de ese momento, orarían no solo antes de comenzar las clases, sino también antes de finalizarlas. Confeccionó además un papel especial para las oraciones y lo colocó cerca de la pizarra.

A los niños y a los padres les gustó mucho la nueva aula de oración. Algunos padres inmediatamente comenzaron a enviar sus peticiones de oración a la maestra por teléfono, y le preguntaron si podían hacer reuniones especiales para orar ellos también. Actualmente, tres de estas familias se están preparando para el bautismo.

DIOS MULTIPLICA EL ARROZ CON GANDULES



Kermyt Torres Castellano

El maestro asignó a Kermyt y al resto de la clase una tarea difícil: debían encontrar a una persona que estuviera en necesidad y ayudarla. A Kermyt le gustaba ayudar a los demás, pero se preguntaba qué podía hacer para cumplir con su tarea [*pregunte a los niños qué le recomendarían a Kermyt*].

Kermyt habló con varios de sus compañeros de clases, y decidieron unirse para llevar alimentos a las personas sin hogar de su ciudad. Uno de ellos dijo: “Traeré arroz con gandules”, otro dijo que traería carne vegetariana, y otros que llevarían ensalada y jugo.

Todo estaba listo, así que los alumnos se reunieron en la plaza central de la ciudad, donde las personas sin hogar solían quedarse. Los chicos prepararon una mesa, donde colocaron las bandejas llenas de arroz con gandules, la carne vegetariana y la ensalada. Alguien llevó 150 platos desechables para servir la comida.

Kermyt y sus amigos notaron que tenían muchos más platos que comida. Tenían 150 platos, pero comida solo para 50 personas. Aun así, oraron para que Dios bendijera los alimentos. “Pedimos la bendición del Señor, pues no sabíamos cuántas personas vendrían, pero queríamos que Dios dirigiera todo lo que hiciéramos”, dice Kermyt.

UN PAR DE ZAPATOS

Gente sin hogar comenzó a llegar para comer. Mientras los chicos servían grandes raciones de comida en los platos desechables, Kermyt se dio una vuelta por la plaza del pueblo buscando a más personas, para invitarlas. Entonces vio algo sorprendente. Un hombre sin hogar sacó doce pares de zapatos viejos de un cubo de basura. ¡Doce pares! Kermyt pensó que el hombre se los llevaría todos, pero solo escogió cuidadosamente un par, se los puso y dejó los demás en la basura.

Kermyt invitó a aquel hombre a comer y se sentó junto a él mientras comía. Quería saber por qué solo había tomado un par de zapatos [*pregunte a los niños por qué piensan que aquel hombre solamente se llevó un par*].

—¿Por qué no te llevas todos los zapatos, si los necesitas? —le preguntó Kermyt—. Si los dejas allí, seguramente alguien más se los llevará.

La respuesta del hombre lo sorprendió:

—Precisamente por eso, porque pensé en los que buscarían allí después de mí.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El arroz con gandules es el plato nacional de Puerto Rico.
- La comida de Puerto Rico tiene mucho sabor, y es una mezcla gastronómica de las culturas españolas, estadounidense, británica y africana.
- Algunas calles del viejo San Juan están pavimentadas con adoquines azules.
- Puerto Rico es el hogar del reptil más grande del mundo: la tortuga baula.
- La música de Puerto Rico representa la convergencia de diferentes culturas, como la taína, la española, la corsa y la africana. Con esta mezcla de ritmos, instrumentos y melodías, se desarrolló lo que representa la identidad musical puertorriqueña. Los instrumentos característicos de esta música son el güiro, las maracas, el cuatro, la guitarra y los tambores africanos.

El hombre quería asegurarse de que la próxima persona sin hogar que buscara en el cubo de basura también encontrara zapatos que le sirvieran. Kermyt se dio cuenta de que aquel hombre no solo pensaba en sí mismo, sino también en los demás. En ese momento, recordó las palabras de Jesús: “Hay más dicha en dar que en recibir” (Hechos 20:35).

COMIDA PARA TODOS

Mientras aún pensaba en el acto desinteresado de aquel hombre, sus amigos recibían una sorpresa aún mayor. La comida y los platos se acabaron exactamente al mismo tiempo. Los alumnos no notaron inmediatamente que se habían servido los 150 pla-

tos, sino que cuando terminaron de servir la última ración de arroz con gandules se dieron cuenta de que no quedaba ni un solo plato. Aunque solo tenían comida suficiente para 50 personas, ¡habían alimentado a 150!

—¡Fue un milagro de Dios! —dice Kermyt—. Dios multiplicó la comida.

Los chicos estaban muy contentos, y hablaban entusiasmados de lo que había sucedido. Algunos comenzaron a recordar el milagro de los cinco panes y los dos peces, cuando Jesús oró por el almuerzo de un niño y luego lo utilizó para alimentar a cinco mil personas (ver Juan 6:1-12).

Kermyt Torres Castellano es ahora pastor de cuatro iglesias, pero nunca ha olvidado aquella tarea en la que debía ayudar a otros.

“Aquella experiencia marcó un antes y un después en mi vida, y me motivó para ayudar a las personas en necesidad”, nos dice él.

En la actualidad, una de las iglesias de Kermyt lleva cada sábado arroz con gandules a 150 personas en necesidad. Otra de las iglesias alimenta aproximadamente a la misma cantidad de personas cada jueves. Y, a través de este ministerio, ocho personas han sido bautizadas en los últimos tres años.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre irá a la universidad donde Kermyt estudió, la Universidad Adventista de las Antillas, para que sus alumnos puedan ayudar a gente necesitada de la ciudad. Nuestra ofrenda misionera hará que muchos descubran a nuestro maravilloso Jesús, ¡quien alimentó a 150 personas con una pequeña bandeja de arroz con gandules!

EL BUEN EJEMPLO

Adrian no tenía ningún interés en ser cristiano cuando decidió estudiar el undécimo grado en el internado adventista de Jamaica [*señale Jamaica en un mapa*]. Él no creía que Jesús volverá pronto, y pensaba que los adventistas eran tontos por guardar el sábado y por negarse a comer carne de cerdo.

Adrian había elegido la secundaria West Indies, situada en una colina de la ciudad de Mandeville, porque pensaba que era como otros internados en los que permitían a sus alumnos hacer fiestas.

“Yo lo que quería era estar de fiesta los sábados en la noche”, dice Adrian.

Sin embargo, aquel adolescente de 17 años pronto se enteró de que la escuela era propiedad de la Iglesia Adventista, y que en ella se practicaban las enseñanzas bíblicas. Durante un corto período, trató de encontrar una forma de vivir fuera de la institución, porque no le gustaba la comida que servían. Pero se dio cuenta de que salía más caro vivir afuera, y no podía abandonar la escuela porque su padre ya había pagado la matrícula. Así que decidió quedarse, pero evitando en cuanto pudiera todo lo que tuviera que ver con el cristianismo.

“Yo no quería ser cristiano —nos dice—. Mi imagen de los cristianos era de personas mayores, enfermas y serias”.

UNA MALA PRIMERA IMPRESIÓN

Por otra parte, la primera impresión que recibió de los jóvenes adventistas no fue muy buena. Sus nuevos amigos adventistas lo invitaron a quebrantar el sábado yendo a un partido de fútbol. Otro alumno adventista trató de convencerlo de que robara leche de la cafetería de la escuela. Adrian se negó a robar, y este chico se burló de él.

Hubo un cambio de dormitorio, y Adrian ahora tenía tres compañeros nuevos, uno de ellos adventista. El alumno adventista se llamaba Leonard, y Jesús era lo más importante para él.

Adrian veía que Leonard oraba frente a la ventana todas las noches antes de acostarse, y lo mismo hacía cuando se levantaba en la mañana. Antes de irse a clases, inclinaba su cabeza cerca de la puerta y le pedía a Dios que lo guardara durante el día, y también oraba cuando regresaba de clases. Cada vez que entraba y salía de la habitación, oraba. También leía su guía de estudio de la Escuela Sabática todas las tardes después de clases, y los fines



Adrian Cottrell

CÁPSULA INFORMATIVA

- En 1988, Jamaica fue el primer país tropical en enviar un equipo de descenso en trineo a las Olimpiadas de Invierno.
- En Jamaica hay más de 200 especies de orquídeas; 73 de ellas, autóctonas.
- El Puerto de Kingston es el séptimo puerto natural más grande del mundo.
- El hombre más rápido del mundo, Usain Bolt, es jamaíquino.
- Los protestantes constituyen el 70% de la población jamaíquina, y los Adventistas del Séptimo Día son la segunda confesión más grande. Uno de cada 9 jamaíquinos es adventista.
- El críquet es el deporte más popular de Jamaica y este país ha sido cuna de varios de los jugadores más famosos del mundo, como George Headley, Courtney Walsh y Michael Holding.

de semana iba a la ciudad para ayudar a los necesitados.

Adrian estaba impresionado.

“Me llamaba mucho la atención —dice él—. Pensé: *Me gustaría ser como este muchacho, que ora, estudia y alienta a otros. Quiero ser como él*”.

Leonard notó que su compañero de cuarto se fijaba en lo que él hacía, así que lo invitó a estudiar la lección de la Escuela Sabática con él. Le enseñó a Adrian cómo encontrar en la Biblia los versículos que señalaba la lección.

UN CAMBIO RADICAL

A los pocos meses de haber comenzado

a estudiar en esa escuela secundaria, Adrian dejó de comer carne de cerdo y comenzó a adorar a Dios los sábados. Durante la semana de oración, cuando el pastor preguntó quién quería ser bautizado, Adrian decidió entregar su corazón a Jesús.

Leonard estaba encantado, así que invitó a Adrian a acompañarlo en sus salidas de los fines de semana en las que ayudaba a los necesitados de la ciudad; y le habló de colportar durante las vacaciones de verano, asegurándole que los cristianos se hacen más fuertes al compartir su fe.

Adrian era el único adventista de su familia. Sus padres aceptaron su decisión, pero sus viejos amigos se burlaban de él, llamándolo “niñita” por negarse a fumar o a beber. Solo dejaron de burlarse de él cuando se dieron cuenta de que no cambiaría de opinión.

Actualmente, Adrian y Leonard son pastores y líderes de la iglesia en Jamaica. Siguen siendo amigos, y les gusta recordar los viejos tiempos de cuando estudiaban juntos en la escuela secundaria.

Adrian dice que el ejemplo que Leonard le dio de ser un cristiano sincero e íntegro fue más poderoso que cualquier sermón.

“No quise ser adventista al escuchar hablar de Elena de White, del sábado o del Santuario —dice él—. Fue la forma de vivir de mi compañero de habitación lo que me atrajo. Quise ser como él”.

[Pregunte a los niños: ¿Ven los otros niños que eres amable y sincero como Jesús, y quieren ser como tú?]

UN PANDILLERO SIRVE A DIOS

Andrew disparó un arma por primera vez cuando tenía apenas catorce años, al unirse a una pandilla callejera de Kingston, la capital de Jamaica [señale Kingston, Jamaica, en un mapa].

Durante quince años maltrató a mucha gente, e incluso mató a varias personas, buscando convertirse en el líder de la pandilla. Una noche, varios amigos conversaban frente a la casa de Andrew, cuando uno de ellos disparó accidentalmente hacia el techo. Nadie resultó herido, pero el incidente asustó mucho a Annette, la novia de Andrew. Ese mismo día, ella le pidió que se mudaran a otra ciudad.

Tiempo después, el hermano de Andrew, que también era de la pandilla, fue arrestado por asesinato y recibió una condena de veinte años. En ese momento Andrew decidió que era hora de dejar la pandilla y comenzar una nueva vida.

CAMBIO DE VIDA

Andrew y su novia se mudaron a otra ciudad, donde él comenzó a trabajar por primera vez en su vida [pregunte a los niños: ¿Cuál creen que fue el trabajo de Andrew?]. Andrew encontró trabajo como guardia de seguridad, protegiendo una tienda.

Varios años después, Annette abandonó a Andrew y se casó con otro hombre en Estados Unidos. Andrew se mudó a la ciudad donde vivía su hermana y otros parientes, y allí encontró otro trabajo [pregunte a los niños: ¿Cuál creen que fue el nuevo trabajo de Andrew?]. Andrew encontró otra tienda que necesitaba un guardia de seguridad.

Pero la vida tranquila de Andrew terminó un día, cuando uno de sus primos les dijo a sus amigos que Andrew solía ser pandillero.

—Andrew no es lo que parece ser —dijo el primo—. Antes era pandillero y disparaba a la gente.

La noticia se extendió rápidamente. Todo el mundo estaba asustado y varias personas querían matar a Andrew. Trece hombres armados fueron a su casa. Andrew miró por la ventana con desprecio, pues pensaba que era más fuerte que aquellos trece hombres juntos. “Eran personas sencillas, campesinos; y yo había crecido en lo peor de la ciudad”, dice Andrew. Enseguida, fue a buscar sus armas.

La hermana de Andrew se enteró de que había gente fuera de la casa de su hermano y corrió hacia allá. Vio las armas que él tenía y le rogó que no le disparara a nadie.



Andrew Carter

CÁPSULA INFORMATIVA

- Jamaica es la isla de habla inglesa más grande del Caribe, aunque la mayoría de su población habla el patuá, o criollo jamaicano, un dialecto criollo derivado del inglés.
- En el año 1962, Jamaica se independizó del Reino Unido, pero siguió siendo parte de la Mancomunidad de Naciones, por lo que la reina Isabel II sigue siendo su Jefa de Estado.
- Los habitantes originales de Jamaica, los arahuacos, cultivaban maíz y ñame. Actualmente, los principales cultivos de Jamaica son caña de azúcar, banana y mango, pero ninguno de estos cultivos es nativo de la isla.

—Si disparas, ya no podremos vivir aquí —le dijo ella—. Así que, mejor vete de esta ciudad.

Andrew no quería causarle problemas a su familia, así que metió su ropa en una mochila y salió de la casa por la puerta principal. Los hombres armados lo miraron silenciosamente mientras pasaba.

Andrew no tenía adónde ir, así que volvió a Kingston, su ciudad natal. Allí, nadie le daba trabajo, y tuvo que dormir en la estación de autobuses durante casi tres meses. Aquel poderoso pandillero era ahora un pobre hombre sin hogar.

LA POSADA DEL BUEN SAMARITANO

Un día, otro desamparado le habló sobre un lugar llamado la “Posada del Buen Samaritano”. Le contó que aquel lugar lo administraba la Iglesia Adventista del Sép-

timo Día y que ofrecían comida caliente gratis, la oportunidad de bañarse y lavar la ropa, y también un lugar donde dormir.

Andrew no podía creer lo que vio cuando llegó a la Posada del Buen Samaritano. Había una multitud de trescientas personas, una detrás de otra, esperando para comer. “Fue la primera vez que vi a tanta gente recibiendo comida de esta manera”, nos cuenta.

Unas personas muy amables lo invitaron a quedarse en la Posada del Buen Samaritano, y pronto comenzó a trabajar allí [*pregunte de nuevo a los niños: ¿Cuál creen que fue el nuevo trabajo de Andrew?*]. ¡Sí, Andrew se convirtió en el nuevo guardia de seguridad de la posada! También comenzó a recibir estudios bíblicos, y luego fue bautizado.

A Andrew le encanta trabajar en la Posada del Buen Samaritano.

“Quiero ayudar todo lo que pueda —dice él—. Estoy muy feliz de estar vivo y soy más feliz de lo que jamás soñé. Me da mucha alegría poder ayudar a otros”.

Andrew tiene ahora novia y están haciendo planes para casarse. Aun así, la persona más importante en su vida es Jesús.

“Cada día trato de ser fiel, y de poner mi confianza y fe en Jesús”, nos dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado que los niños dieron hace tres años ayudó a mejorar la Posada del Buen Samaritano, para poder ayudar a más personas sin hogar como Andrew. Gracias por sus ofrendas misioneras, que ayudan a la gente de Jamaica y de todo el mundo a descubrir a Jesús.

LAS CARICATURAS O JESÚS

¿Dejarías de ver caricaturas por Jesús? *[Permita que los niños respondan.]* Hoy escucharemos la historia de Ronnel, un joven que dejó las caricaturas cuando tenía apenas once años, por seguir a Jesús. Él está aquí con nosotros hoy, viene de Trinidad y Tobago, en el Caribe *[señale Trinidad y Tobago en un mapa].*

[Pídale a un joven que lea esta historia en primera persona.]

La primera vez que oí hablar de Jesús fue de labios de mi abuela. Ella iba a la iglesia todos los domingos y, aunque en esa época yo aún no había oído hablar de los adventistas, ella me enseñó a orar y a leer la Biblia. Casi todos los domingos yo asistía a la Escuela Dominical con ella.

Con el tiempo, mi madre me envió a estudiar a la escuela adventista de Maracas. Llegué allí con apenas once años, y la escuela estaba celebrando una semana de oración en la que el pastor hablaba de su amor por Jesús. Sentí un vacío dentro de mí que no sabía que existía. Cuando el pastor hizo el llamado al bautismo, sentí la necesidad de pasar al frente.

EL DILEMA DE RONNEL

Pero todo era nuevo para mí. Yo no sabía mucho de la Biblia, así que me pareció muy bien que el pastor insistiera en que todos los que querían ser bautizados debían primero tomar algunas clases bíblicas. Cada lección de la Biblia me convencía más de que debía ser bautizado. Aprendí que el sábado era el día de reposo y no el domingo. También, que Dios quiere que lo adoremos y que no trabajemos ni hagamos lo habitual los sábados.

Ahora, si me bautizaban, ya no podría ir a la Escuela Dominical ni a la iglesia con mi abuela. El sábado se convertiría en el único día de adoración para mí.

El cambio no fue fácil. Al principio, echaba de menos las caricaturas que acostumbraba ver los sábados en la mañana en la televisión. Cuando la abuela me pedía que le hiciera un recado o que comprara algo en la tienda en sábado, tenía que decirle:

—Lo siento, abuelita, no puedo ir porque es sábado *[pregunte a los niños qué responderían si alguien les pidiera que quebrantaran el sábado].*

Un día, mi abuela enfermó de gravedad y tuvo que ser hospitalizada. Yo la visitaba constantemente, la animaba y la abrazaba mucho para que supiera que la amaba. Todos los días le pedía a Dios que la sanara.



Ronnel Nurse

CÁPSULA INFORMATIVA

- Tres de los cinco chiles más picantes del mundo vienen de Trinidad.
- El coral cerebro más grande del mundo está en Speyside, Tobago, y mide 3 por 5 metros; es decir, es del tamaño de un automóvil.
- En el año 2006, Trinidad y Tobago se convirtió en el país más pequeño que ha clasificado para la Copa Mundial de Fútbol.
- El médico trinitario Joseph Lennox Pawan descubrió la transmisión de la rabia de murciélagos a humanos en el año 1933, lo que ayudó a desarrollar una vacuna contra el virus.
- Trinidad y Tobago es el único país cuya capital lleva el nombre de otro país: Puerto España.

Había leído en las lecciones de Escuela Sabática historias maravillosas sobre cómo Dios realizó milagros para su pueblo [*pida a los niños que compartan algunos de los milagros que Dios realizó en la Biblia*].

Había leído que el niño David derrotó al gigante Goliat con una pequeña piedra. Había leído cómo Dios abrió el Mar Rojo para que Moisés pudiera sacar a los israelitas de Egipto. Sabía que si alguien podía sanar a mi abuelita ese era Jesús. Estaba convencido de que todo saldría bien si oraba por ella cada noche antes de irme a dormir.

Fue muy difícil para mí cuando llegué a casa luego de la escuela y supe que mi abuela había fallecido. Gran parte de mi mundo se derrumbó.

UNA DURA PRUEBA

Sentía que Jesús me había decepcionado. Había confiado en él y en sus milagros, pero aun así mi abuela había muerto. Me puse muy triste y lloré mucho. Me preguntaba si me había equivocado al decidir confiar en Dios.

Pero, mientras pensaba en la vida de mi abuela, recordé todas las veces que la había visto orar. Ella era una mujer de oración que confiaba en Dios.

Aún no entiendo por qué mi abuela murió, ¡pero sé que Jesús también murió y que ahora vive! Jesús vive hoy y ha prometido a todos los que creen en él que vivirán para siempre.

Con la muerte de mi abuela, fue la primera vez que experimenté el agujón de la muerte. Pero tengo esperanza. Romanos 8:18 dice: “Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son nada si los comparamos con la gloria que habremos de ver después”. Este versículo dice que lo malo que nos ocurre puede hacernos sentir tristes, pero que pronto experimentaremos una gran alegría cuando Cristo venga. ¡Jesús viene pronto! ¡Estoy ansioso por ver a Jesús y a mi abuela otra vez!

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una iglesia cerca de la escuela donde Ronnel fue bautizado luego de aquella semana de oración. Gracias por sus ofrendas misioneras, que ayudan a otros niños a aprender de Jesús.

CON DIOS EN EL BAR

¿Creen que Dios entraría a un bar? *[Espere a que los niños respondan.]*

Fermín dice que Dios entraría en un bar.

Él se crió en un hogar adventista en México *[señala México en un mapa]*, pero cuando se hizo adulto se alejó de Dios. Comenzó a beber y a fumar, y despreciaba tanto su vida que deseaba morir. Constantemente les decía a sus amigos: “Si un día me encuentran muerto, no culpen a nadie. Al fin estaré descansando”.

Entonces, Fermín comenzó a tener nuevos amigos. Estos eran ladrones y criminales, pero no los trataba como amigos. Les gritaba, los llamaba idiotas, los amenazaba... lo que buscaba era que se enojaran con él y lo mataran.

“Pero Dios nunca dejó que ninguno de ellos me hiciera daño”, dice él.

UN AMIGO DIFERENTE

Un día, un hombre llamó a su puerta y le ofreció estudios bíblicos. Fermín estaba solo y se sentía triste, así que lo invitó a pasar; y aquel hombre volvió cada día durante quince días.

Fermín le pidió al hombre que le explicara Apocalipsis 12:17. El versículo dice: “Con eso, el dragón se puso furioso contra la mujer, y fue a pelear contra el resto de los descendientes de ella, contra los que obedecen los mandamientos de Dios y siguen fieles al testimonio de Jesús”.

El hombre le aseguró que podría explicarle el versículo, pero que necesitaría quince días para preparar la respuesta.

Pasados los quince días, el hombre regresó y le dijo

—El dragón enojado en el versículo es Satanás y la mujer es la iglesia. Si quieres ir al cielo, debes encontrar una iglesia que guarde los mandamientos de Dios.

Fermín le preguntó al hombre si su iglesia guardaba los mandamientos de Dios.

El hombre bajó la cabeza y dijo:

—No. Pero no puedo irme a otra iglesia. Prometí ayudar a los líderes de mi iglesia, y debo cumplir mi promesa.

Fermín le preguntó entonces si sabía de una iglesia que guardara los mandamientos de Dios.

—Te diré la verdad, pero nunca más volveré a tu casa —respondió el hombre, y susurrando le dijo—: es la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



Fermín Espinoza Marín

CÁPSULA INFORMATIVA

- El nombre oficial de México es Estados Unidos Mexicanos.
- Los nativos mexicanos fueron los primeros en cultivar maíz, tomates, cacao, chiles y frijoles (porotos).
- La comida mexicana es internacionalmente conocida por su variedad de sabores y especias. Sus platos más populares son los tacos, los burritos y las enchiladas.
- El deporte más popular de México es el fútbol. El país fue sede de la Copa Mundial en 1970 y 1986.
- México tiene una población de 123 millones de habitantes.
- Al noroeste de México se encuentra la Península de Baja California, la más grande de América. Allí crecen más de 120 especies de cactus.

LA IGLESIA ADVENTISTA

Había una iglesia adventista cerca de la casa de Fermín, pero Fermín nunca tenía tiempo para visitarla. Poco después, sintió una gran necesidad de tomar, y fue a la tienda a comprar cerveza.

Mientras miraba las botellas, oró: “Señor, no quiero beber”. Las lágrimas empezaron a correr por sus mejillas, y recordó una canción de su infancia llamada “Oh, amor de Dios”. Comenzó a cantarla en voz alta en medio de la tienda. Cuando terminó de cantar, el deseo de tomar había desaparecido, y decidió irse a casa con las manos vacías.

“Fue un milagro —dice Fermín—. Se me hacía muy difícil resistir el impulso de tomar alcohol”.

Tres meses después, el deseo de tomar regresó fuertemente. Así que, Fermín fue a un bar y pidió una cerveza. Mientras estaba sentado con la botella de cerveza en la mano, sintió algo diferente. Sintió como si Dios estuviera con él en el bar. Oyó una voz en su cabeza que le decía: “Hijo, este no es tu lugar”. La voz era tan convincente que Fermín no pudo sostener la cerveza en su mano y la dejó en el mostrador.

Fermín dejó el bar y nunca más volvió. Seis meses después, fue bautizado. Muchos miembros de la iglesia lo recordaban de cuando era niño, y le dieron la bienvenida con los brazos abiertos.

Fermín oró pidiendo ayuda, y Dios lo ayudó a superar sus enormes tentaciones.

“Me veo a mí mismo como un maravilloso milagro de Dios”, dice Fermín, quien lloró mientras contaba su historia.

Hoy en día, Fermín guarda todos los mandamientos de Dios, y espera que Jesús regrese pronto para llevarlo al hogar celestial.

Y ustedes, ¿obedecen los mandamientos de Dios? [*Espere a que los niños respondan*]. Cuando estamos tentados a hacer algo malo, puede parecer difícil obedecer a Dios. Pero él promete ayudar a los que se lo pidan. Santiago 1:12 dice: “Dichoso el hombre que soporta la prueba con fortaleza, porque al salir aprobado recibirá como premio la vida, que es la corona que Dios ha prometido a los que lo aman”.

Oremos pidiendo la ayuda de Dios antes de recoger la ofrenda misionera.

¡ESTO ES UN MILAGRO!

La historia de hoy viene desde Villahermosa, la capital del Estado de Tabasco, en el sur de México [señale Villahermosa en el mapa. Está cerca de Cancún].

Nunca aquel padre había estado tan preocupado. Abel, su hijo recién nacido, comía y luego vomitaba, debilitándose cada vez más.

Tras practicarle una serie de pruebas, los médicos determinaron que Abel había nacido con una malformación en el estómago que no le permitía digerir ningún alimento. Con apenas quince días de nacido, tenían que operar al bebé.

El doctor les preguntó si eran cristianos.

—Sí, somos cristianos —le respondió el padre.

—Bien —dijo el doctor—. Entonces oren mucho, porque solo un milagro podrá salvar a su hijo.

Cuatro años antes, los dos papás de Abel se habían unido a la Iglesia Adventista. Se habían convertido escuchando la radio y se habían convencido de que Dios llama a sus hijos a que lo adoren los sábados. Ambos esposos tomaron estudios bíblicos y luego fueron bautizados. Pero ahora su bebé estaba gravemente enfermo.

MUCHA ORACIÓN

El médico programó la operación para el día siguiente. Los padres oraron durante toda la noche.

Al amanecer, el médico llamó a los padres antes de llevar a Abel al quirófano. Les advirtió que la operación sería delicada.

—Si corto demasiado, el niño morirá —dijo—, y si no corto lo suficiente el niño no podrá digerir la comida, y morirá.

El niño fue llevado a la sala de operaciones mientras sus padres oraban y esperaban.

Varias horas después, el médico salió del quirófano y les aseguró que la operación había sido un éxito. Habían podido arreglar el problema y suturado el estómago del bebé.

—Pero —les dijo el doctor—, no permitan que ningún otro médico retire los puntos de sutura. Solo yo.

Dos días después, Abel seguía recuperándose y las enfermeras se preguntaban quién retiraría los puntos. Finalmente, se prepararon para quitarlos, y el padre los detuvo.

—Esperaremos al doctor —dijo el padre, decidido—. Él dijo que nadie más debía hacerlo.



Pedro Gerónimo Montero

CÁPSULA INFORMATIVA

- El escudo de la bandera mexicana muestra un águila de pie sobre un cactus, con una serpiente en el pico. La leyenda dice que los aztecas establecieron y construyeron la capital mexicana, entonces llamada Tenochtitlán (hoy, Ciudad de México), en el lugar donde vieron un águila posada en un cactus, mientras se comía una serpiente.
- México es el país de habla hispana más grande del mundo.
- México es el mayor productor de plata en el mundo.
- La Ciudad de México fue construida sobre un espacio en el que antes había un lago, y en los últimos cien años se ha hundido en algunos lugares hasta nueve metros.
- México es el mayor productor de automóviles del norte del continente americano.
- Frida Kahlo fue una de las artistas mexicanas más famosas del siglo XX.

Las enfermeras le preguntaron quién era el médico. Cuando el padre dijo que se llamaba Daniel Hernández, las enfermeras se miraron desconcertadas. Dijeron que uno de los mejores pediatras de México se llamaba Daniel Hernández y que antes trabajaba en el hospital, pero que hacía dos meses que se había mudado a una ciudad lejana.

—Ningún doctor llamado Daniel Hernández trabaja en este hospital —aseguró la enfermera.

Los padres se emocionaron.

—Entonces, ¿quién operó a mi hijo? —preguntó el padre—. ¡Debió haber sido Jesús!

Su esposa comenzó a llorar de alegría.

—Este es un milagro de Dios —dijo el padre.

Finalmente, una enfermera retiró los puntos y el bebé se recuperó completamente.

Hoy, Abel tiene seis años y es un niño sano. Su padre, Pedro Gerónimo Montero, testifica a todo el que puede que Jesús respondió sus oraciones de una manera asombrosa.

Esta historia ocurrió en un hospital gubernamental de la ciudad de Villahermosa. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a que en otro hospital de la ciudad, el Hospital Adventista del Sureste, se construya un nuevo centro para que más personas puedan tener mejor salud y también puedan conocer a Jesús. Gracias por sus ofrendas misioneras.

¡NO JUEGES CON ARMAS!

A Robert le gustaba gastar bromas a su mamá. Siempre que se escuchaban disparos cerca de su casa, él gritaba:

—¡Mamá! ¡Mamá! ¡Me dispararon!

Pero afuera, las pandillas no eran cosa de broma. Robert había crecido en un violento barrio de Los Ángeles, en los Estados Unidos. Cuando tenía cinco años, sus hermanos mayores se unieron a una de esas pandillas. Los miembros de otras pandillas pasaban por su casa y disparaban, tratando de asustar a sus hermanos.

“Para mí, eran simples tiroteos —dice Robert—. Lo tomaba como un juego”.

Pero, estar expuesto a la violencia constantemente hizo que su corazón se endureciera. Cuando creció, dejó de jugar con su madre. Su sonrisa se convirtió en un gesto de rabia y comenzó a jugar con armas de verdad.

Cuando Robert tenía catorce años, sus padres se unieron a la Iglesia Adventista. Robert a veces iba a la iglesia con ellos, y luego comentaban el sermón sentados a la mesa.

A pesar de que actuaba como un pandillero, estaba cansado de tanta violencia. Finalmente, se casó con una mexicana y decidió ir a México a conocer a la familia de ella *[señale Los Ángeles y luego México en el mapa, para que los niños puedan ver hasta dónde viajó Robert]*.

UN CAMBIO DE VIDA

A Robert le gustó mucho la vida tranquila de México, así que decidió quedarse allí y abrir una tienda de materiales de construcción.

Su esposa comenzó a asistir a la Iglesia Adventista. Los padres de Robert le habían hablado del sábado y ella quería obedecer el mandato bíblico, así que le rogó a Robert que fuera a la iglesia con ella. Luego de mucha insistencia, finalmente él accedió a acompañarla, pero con una condición: solo iría para el sermón. No quería estar en la Escuela Sabática.

Tan pronto como el pastor empezó a predicar, Robert comenzó a sentirse nervioso. Su camisa y su rostro estaban húmedos, pues sudaba terriblemente. Por alguna razón, se sentía muy nervioso en aquella iglesia.

Así que, quince minutos después, no pudo resistir más y le susurró a su esposa:

—Me voy.

—Pero, acabamos de llegar —dijo ella.

—Lo sé, pero me voy —dijo simplemente.

Ya en casa, Robert no podía explicarle a su esposa lo que había sucedido. Se sentía



Robert González Medina

CÁPSULA INFORMATIVA

- México es el decimocuarto país más extenso del mundo y el tercero más grande de América Latina. También es el undécimo país más poblado del mundo, con una población estimada de 119 millones de personas.
- México tiene una gran diversidad climática, que va desde el clima tropical hasta el desértico.
- El pico más alto de México es un volcán de 5.747 metros de altura, llamado Pico Orizaba.
- Chichén Itzá es una pirámide maya, Patrimonio de la Humanidad, visitada por más de un millón de personas cada año.
- En México hay jaguares, pumas e iguanas enormes. En las selvas del sur de México, se pueden encontrar varios tipos de lagartijas, monos, aves y loros de colores. Es común ver ballenas, mantarrayas y manatíes en los océanos, sobre todo en las costas de Yucatán.
- Internacionalmente conocido es el mariachi. Original del occidente de México, específicamente del Estado de Jalisco, el mariachi era en principio un conjunto folclórico e indígena, y su indumentaria nada tenía que ver con la del charro (es decir, el traje de los ricos hacendados ganaderos). A principios del siglo XX se transformaron y comenzaron a tocar canciones bravías, corridos y boleros, adaptándolos a su estilo.

triste. Ir a la iglesia le había recordado cuando acompañaba a sus padres y luego comentaban el sermón durante el almuerzo. Le preocupaba que tal vez hubiera peca-

do tanto que ya no pudiera ser parte de la iglesia.

Así que oró, a Dios pidiendo ayuda.

Decidió intentar ir a la iglesia de nuevo, pero esta vez iría a la Escuela Sabática y al sermón. No se lo dijo a su esposa hasta la mañana del sábado.

—¡Vamos a la iglesia juntos hoy! —le dijo.

¡Ella se sintió muy feliz!

Todo fue bien hasta la Escuela Sabática. Y cuando el pastor comenzó a predicar, Robert no comenzó a sudar, pero se sorprendió con sus palabras.

“Parecía que el pastor me estaba hablando directamente —dice Robert—. Estaba contando mi vida entera”.

JESÚS NOS ACEPTA COMO SOMOS

Un sábado en la tarde, Robert fue a casa de un pariente para estudiar la Biblia. Mientras leían sobre el perdón, comenzó a preguntarse de nuevo si era demasiado pecador para ir a la iglesia. No podía creer que Jesús pudiera perdonarlo por todo lo malo que había hecho. De repente, oyó una voz dentro de sí que decía: “Estás perdonado”.

A pesar de que Robert era un hombre grande y rudo, comenzó a llorar como un bebé. No había llorado en muchos años, y no sabía siquiera que podía llorar.

“En ese momento, supe que Dios había perdonado mis pecados”, dice él.

El rostro amargado de Robert desapareció y comenzó a sonreír entre las lágrimas. ¡Jesús le había perdonado sus pecados!

Robert entregó su corazón a Jesús. Hoy en día es padre de dos niños, y se alegra de que ellos nunca han oído disparos como él oía cuando era niño.

UN MILAGRO EN MÉXICO

Uriel, de Quintana Roo, México, era un niño muy enfermizo. Cuando tenía apenas seis meses, el médico le diagnosticó hipertiroidismo, un trastorno que lo hacía sentirse cansado todo el tiempo. Años más tarde, desarrolló una enfermedad que hizo que los músculos de sus piernas le dolieran terriblemente.

Debido a esta enfermedad, sus pies crecieron un poco deformes y apenas podía caminar. Así que, tuvo que usar zapatos especiales para corregir sus pies.

Por si fuera poco, el doctor descubrió también un tumor en su cerebro, aunque decidió no operarlo, pues le preocupaba que Uriel empeorara.

Uriel tuvo que ir al hospital muchas veces con su madre y su abuela, pero los médicos nada podían hacer para detener el dolor. Su madre sentía lástima por él. También su abuela e incluso su médico sentían lástima por él.

LA OPERACIÓN

Cuando Uriel tenía once años, el médico le dijo:

—Tal vez no podamos hacer mucho para ayudarte, pero al menos podemos operarte las piernas para que puedas caminar normalmente. Y tal vez desaparecerá un poco el dolor.

El hospital de la ciudad de Uriel era muy pequeño para una operación tan complicada, así que Uriel tuvo que viajar dos días en automóvil para llegar a un hospital más grande, en otro Estado mexicano. Su madre y su abuela fueron con él.

Dos días antes de la operación, la abuela le pidió a la madre de Uriel que oraran. Su madre no solía orar y no sabía qué decirle a Dios, pero sabía que no quería que su hijo tuviera más dolor, así que hizo una oración bastante inusual:

—Querido Dios —dijo—, si deseas llevarte a mi hijo, hazlo. No quiero que sufra más.

Entonces, el doctor anunció que había decidido aprovechar la operación de las piernas para también retirar el tumor de su cerebro.

La noche antes de la operación, la madre de Uriel fue con la abuela a la iglesia para una reunión de oración. Allí, les contó a los miembros de la iglesia sobre su hijo, y todos oraron por el niño.

Finalmente, llegó el gran día de la operación. Cuando el médico revisó las piernas de Uriel por última vez, no podía creer lo que veía. Las piernas y los pies de Uriel estaban en la posición correcta, y podía caminar muy bien.

El médico se quedó pasmado. Pensó que alguien había cometido un error al ordenar la operación. Pidió una radiografía, y los resultados mostraron que no había nada malo en



Uriel Arodi Albino Ramos

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Universidad Nacional Autónoma de México es muy antigua. Fue fundada en 1551.
- El chihuahuá es la raza más pequeña de perros del mundo, y recibe su nombre de un Estado mexicano.
- Los conquistadores españoles introdujeron la taumaquia en México. Plaza México, ubicada en la Ciudad de México, es la plaza de toros con más aforo del mundo, con más de 41.000 asientos.

sus piernas. El doctor no podía creerlo, así que ordenó una segunda radiografía. De nuevo, los resultados mostraron que las piernas de Uriel estaban bien.

Entonces, el doctor mandó que se le practicara una exploración cerebral. Para su sorpresa, ¡el tumor también había desaparecido!

En ese momento, el doctor comenzó a gritar:

—¡Esto es un milagro! Este niño estaba terriblemente enfermo, y ahora no necesita ser operado. Realmente es un milagro, porque solo Dios pudo haberlo curado.

Todos en el hospital estaban sorprendidos. Nunca antes habían visto algo así. De inmediato se canceló la operación de Uriel.

LA CONVERSIÓN

Luego de regresar a casa, Uriel y su madre buscaron acercarse más a Dios, así que comenzaron a estudiar la Biblia con un pastor adventista. Un año después, tanto Uriel como su madre fueron bautizados.

Actualmente, Uriel tiene quince años, y corre y juega al fútbol en su escuela.

“Yo alabo el nombre de Jesús y le doy gracias porque no podía practicar deporte, ni siquiera caminar, antes de este milagro”, dice él.

Uriel también da estudios bíblicos y predica en su iglesia. Cinco personas han sido bautizadas a través de su influencia.

“Quiero que en todas partes sepan que nada es imposible para Dios”, dice Uriel.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre va destinada a un hospital adventista, para construir un nuevo centro de salud que ayudará a muchas familias cerca del hogar de Uriel. Gracias por sus ofrendas misioneras.

¿CONOCES A DIOS?

Ángel fue bautizado cuando tenía doce años, en Belice [señale Belice en un mapa], pero dejó de ir a la iglesia cuando estaba en la secundaria, pues estaba muy ocupado con sus estudios y sus amigos. Pensaba que no tenía tiempo para Dios.

Al graduarse, Ángel consiguió un trabajo en una aerolínea llamada *Maya Island Air*. Todos los días iba al aeropuerto para cargar los aviones y ayudar a los clientes en la recepción. Luego se casó con una chica llamada Jonell, y pronto estuvieron a la espera de un bebé.



Ángel Sabal

UNA DISCUSIÓN ACALORADA

Un día, Ángel se molestó con un pariente que era adventista, porque aquel pariente le preguntó:

—¿Conoces a Dios?

Ángel no conocía a Dios. No quería mentir, pero se sentía demasiado avergonzado para decir la verdad. Así que, en su lugar decidió discutir con su pariente. Le dijo que no era importante guardar el sábado, asegurando que el sábado solamente se menciona en el Antiguo Testamento y nunca en el Nuevo Testamento.

Ángel se sintió terriblemente mal aquella noche. No estaba contento por haber discutido con su pariente. Encontró una Biblia y comenzó a leerla. Quería conocer a Dios.

Mientras leía, se sorprendió al descubrir que el sábado se menciona en el Nuevo Testamento. Leyó en Hebreos capítulos 3 y 4 que Dios desea que su pueblo guarde el sábado.

Leyó tres veces las palabras: “Si hoy escuchan ustedes lo que Dios dice, no endurezcan su corazón” (Hebreos 3:7, 8; 3:15; 4:7).

Ángel sintió que Dios estaba hablándole y que le decía: “Ángel, estás escuchando mi voz. No endurezcas tu corazón. Guarda el sábado”.

Así que, decidió obedecer a Dios. Sabía que no podría trabajar en la aerolínea y guardar el sábado al mismo tiempo, así que oró tres veces esa noche para que Dios le diera el valor de dejar su trabajo.

“Me preocupaba que cuando amaneciera cambiara de opinión —dice él—. Por eso oré tres veces”.

Su esposa, Jonell, apoyó su decisión, a pesar de que estaban esperando un bebé y su único ingreso provenía de aquel trabajo.

En la mañana, Ángel le dijo a su supervisor que renunciaría. El supervisor lo instó a quedarse y olvidarse de guardar el sábado, pero él guardaría la Ley de Dios.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El inglés es el idioma oficial de Belice; y el criollo beliceño, el idioma no oficial. Aun así, el español es el segundo idioma más hablado en este país.
- El 40% de los beliceños son católicos y el 31% son protestantes.
- Belice tiene 92 iglesias adventistas y 40 congregaciones, sumando un total de 43.500 adventistas. Siendo que el país cuenta con una población de 388.000 habitantes, el 11% de los beliceños son adventistas.
- El Cross-Country Cycling Classic es uno de los acontecimientos deportivos más importantes de Belice. Esta actividad, especialmente dirigida a ciclistas aficionados, se lleva a cabo en un solo día y ha ganado popularidad en el ámbito mundial. Monrad Metzgen, un funcionario del Gobierno, tuvo la idea cuando vio a personas de una pequeña aldea recorrer largas distancias en bicicleta en terribles condiciones, para asistir al juego semanal de críquet.

Ángel tuvo que trabajar tres días antes de dejar su trabajo definitivamente. Cuando llegó el último día, se sintió preocupado. Comprendió que no podría regresar a su trabajo una vez cruzara la puerta. No recibiría más aquel salario para alimentar a su familia. Sintió miedo, pues no sabía qué pasaría después.

Sentado en una silla en el aeropuerto, sintió tensión en el cuello debido al estrés. Inclino la cabeza y oró pidiendo ayuda a Dios. Tan pronto como terminó de orar, sus músculos se relajaron y el estrés desapareció.

Dios comenzó a responder inmediatamente la oración de Ángel. La aerolínea le dio un bono de bastante dinero agradeciéndole por sus dos años de servicio.

Ángel se sorprendió. “No me correspondía, pues había renunciado, así que esto era obra de Dios”, dice él.

El dinero los ayudó a sustentarse y a cuidar del bebé durante varios meses.

AHORA ESTÁ MEJOR QUE ANTES

Con el tiempo, el dinero se acabó, y Ángel y Jonell se preocuparon; pero durante dos meses, mientras buscaban trabajo, de una forma u otra nunca les faltó comida. De alguna manera, siempre tenían algo para comer, y Ángel cree firmemente que esto fue un milagro de Dios.

Finalmente, Jonell consiguió trabajo como profesora en una escuela secundaria. Un mes después, Ángel también encontró trabajo como profesor en otra escuela. La escuela donde Ángel comenzó a trabajar, incluso, le dio entrenamiento para que pudiera obtener una licencia de enseñanza.

Ángel ahora gana más dinero que en el aeropuerto y además puede guardar el sábado. Él se siente muy feliz de haber decidido demostrar su amor por Jesús obedeciendo sus mandamientos.

“El sábado es mi día más anhelado de la semana —nos cuenta—. No me preocupo por nada en el día sábado. Puedo aislarme de las preocupaciones cotidianas y concentrarme en Dios”.

EL MISIONERO TÍMIDO

Sadie McKenzie estaba sentada al frente de su casa, en un pueblo de Belice *[señale Belice en el mapa]*, cuando algo extraño sucedió.

Un joven de tez blanca caminó por un callejón hacia ella. Luego se detuvo, dio la vuelta y se alejó. Minutos más tarde, el hombre reapareció y se dirigió a ella lentamente. Luego se detuvo de nuevo, dio media vuelta y se alejó.

Sadie decidió que si aquel hombre hacía lo mismo una tercera vez lo detendría y le exigiría saber por qué volvía. Pero, cuando el hombre se le acercó por tercera vez, llegó hasta donde estaba ella.

—Tenemos una reunión de evangelización —le dijo en voz baja.

Sadie se dio cuenta de que aquel muchacho era un misionero estadounidense.

—¿Le gustaría venir a la reunión? —dijo él tímidamente.

Sadie había oído hablar de la campaña de evangelización que se realizaría en su pueblo, pero no quería ir. Ella y su esposo estaban muy ocupados. Durante el día, cultivaban bananas, granos de cacao, yuca, papaya, naranjas y toronjas (pomelos) en su granja. Y en las noches bebían cerveza y bailaban en fiestas.

—No —respondió Sadie—, la campaña es adventista, y no estoy interesada.

El joven se alejó triste.

SADIE CAMBIA DE OPINIÓN

Sadie no pudo sacarse a aquel muchacho de la mente durante el resto del día. La suavidad de su voz le había llamado la atención. Se lamentaba por haberle contestado tan secamente. Así que, decidió ir a la reunión esa noche.

Cuando llegó, el joven se sorprendió al verla, pero le dio la bienvenida con una sonrisa y le entregó una Biblia nueva.

—Tendremos un estudio bíblico de media hora antes de que empiece la campaña —le dijo—. Es aquí, al frente.

Sadie jamás olvidará aquel estudio bíblico. El predicador leyó el capítulo 13 de Juan, donde habla de Jesús lavando los pies de los discípulos con una vasija de agua. La descripción del lavamiento de los pies le recordó a su abuela, que había sido adventista. Recordó que su abuela solía lavarse los pies vigorosamente con un cepillo el día antes del servicio de comunión, pues no quería ensuciar el agua en la iglesia. A ella le daba mucha risa lo que su abuela hacía.



Sadie McKenzie

JUEGO DE MEMORIA

Marca cuáles de los siguientes productos cultivaba Sadie.

Cacao	Yuca
Cerezas	Kiwis
Naranjas	Papayas
Manzanas	Tomates

—Diles a los hermanos de la iglesia que ya te bañaste —le decía—, y no tienes que lavarte los pies en la iglesia otra vez.

La abuela era muy paciente con Sadie.

—Lo comprenderás algún día —le respondía—. Es algo que está en la Biblia.

Sadie comenzó a entender el significado de lavarse los pies mientras escuchaba el estudio bíblico en la campaña de evangelización. Entendió que Jesús lavó los pies de sus discípulos como un ejemplo para todos los cristianos. Jesús estaba enseñándonos que debemos servir humildemente a los demás.

Desde ese momento, comenzó a asistir a la campaña de evangelización todas las noches, pues se interesó en saber más de la Biblia. Una noche, el predicador pidió a los que querían ser bautizados que pasaran al frente. Sadie se levantó y caminó hacia el predicador, pero tenía un dilema: no quería renunciar a la cerveza ni a bailar.

LA ORACIÓN DE SADIE

Esa noche, Sadie no pudo dormir. Finalmente, se levantó y oró: “Señor, tú sabes que quiero servirte, pero sabes también que estoy pensando en el mundo”.

Luego de orar, sintió paz y pudo dormir. En la mañana, Sadie había perdido todo deseo de ir a fiestas. Ahora solo quería servir a Jesús.

Sadie sigue siendo agricultora, pero ahora no solo siembra bananas y papayas, sino también la Palabra de Dios en el corazón de los demás. Ha predicado en seis campañas de evangelización, y en ellas se han bautizado más de cincuenta personas. Hoy en día agradece a Dios por aquel tímido joven que tuvo el valor de regresar e invitarla a la campaña de evangelización.

¿Qué puedes hacer tú esta semana para compartir a Jesús como lo hicieron Sadie y aquel joven? *[Espere a que los niños respondan.]* Una manera de compartir a Jesús hoy es dando una ofrenda misionera que ayudará a difundir el evangelio en el país de Belice y en todo el mundo. Gracias por sus ofrendas misioneras.

¿QUIÉNES SON LOS ADVENTISTAS?

Tenira es una jovencita de catorce años que vive en Belice [señale Belice en el mapa].

Toc, toc, tocaron.

Tenira, que por aquel entonces tenía once años, abrió la puerta de su casa.

Afuera estaban dos hombres que pedían hablar con su madre. Cuando su madre llegó a la puerta, los hombres se presentaron como adventistas. Oraron con Tenira y su madre, y las invitaron a asistir a una campaña de evangelización en la Iglesia Adventista.

Cuando los hombres se fueron, Tenira le preguntó a su madre:

—¿Quiénes son los adventistas?

Su madre parecía avergonzada. Ella había crecido siendo adventista pero hacía mucho tiempo que se había apartado de la iglesia.

—Pero ¿quiénes son los adventistas? —insistió Tenira.

—Los adventistas van a la iglesia los sábados, el séptimo día de la semana —dijo la madre—. No usan joyas, y escogen muy bien sus alimentos.

Esto sonaba inusual e interesante para Tenira. Solo había ido a la iglesia unas pocas veces, cuando sus amigos la invitaban los domingos. Ambas usaban joyas y nunca habían clasificado sus alimentos como limpios o inmundos [pídales a los niños que mencionen *alimentos inmundos*]. Su madre a veces cocinaba cerdo, y el cerdo es inmundo!

Tenira se preguntaba en qué basaban los adventistas sus creencias; así que quiso ir a aquella campaña de evangelización para aprender más.

Junto a su madre, asistió a la campaña cada noche, y le gustó mucho lo que hacían. El predicador solo hablaba de la Biblia. Cada vez que hablaba de alguna creencia, demostraba con la Biblia de dónde provenía exactamente. El predicador dijo que Dios no quiere que comamos cerdo, y leyó Levítico 11:7, que dice: “El cerdo [...] deben considerarlo un animal impuro”. El predicador también dijo que las buenas acciones son las que hacen que una persona sea hermosa, sin necesidad de usar joyas, aretes y collares. Y leyó 1 Timoteo 2:9 y 10, que dice: “Quiero que las mujeres se vistan decentemente [...] no con oro, perlas o vestidos costosos. Que su adorno sean las buenas obras”. Luego dijo que el sábado es el día de reposo verdadero y no el domingo, y leyó el cuarto Mandamiento en Éxodo 20:8, que dice: “Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor”.



Tenira Smith

CÁPSULA INFORMATIVA

- La flor nacional de Belice es la orquídea negra, y el pájaro nacional es el tucán.
- Belice tiene alrededor de 900 sitios mayas.
- En Belice se encuentra la única reserva de jaguares del mundo, conocida como Reserva Natural de Cockscomb.
- Belice posee el segundo arrecife de coral más grande del mundo.
- En Belice no hay cadenas de comida rápida como McDonald's, KFC y Burger King.
- Se considera una falta de respeto saludar a los beliceños por su nombre de pila, pero levantar el pulgar es una forma de saludo bien aceptada.
- Los monos aulladores negros de Belice son uno de los diez animales más ruidosos del mundo.
- Más de 400 especies de peces viven en las aguas de la barrera del arrecife de Belice, que tiene más de 300 kilómetros de largo.
- Los anacardos son una semilla que crece de una fruta llamada manzana de anacardo. La manzana del anacardo es comestible, pero la piel alrededor del fruto es tóxica, por lo que debe extraerse antes de consumirlo. En los bosques de Belice se encuentran una gran cantidad de ellos.

Cuando casi finalizaban las dos semanas de campaña, el predicador le preguntó a Tenira si quería entregar su vida a Jesús y ser bautizada. Tenira quería seguir a Jesús, así que decidió bautizarse.

Su madre respetó su decisión, y dejó de cocinar cerdo para ella.

PROBLEMAS ESCOLARES

Pero, un tiempo después, Tenira tuvo problemas en la escuela por el sábado. Cuando estaba en octavo grado, debía rendir un examen especial para ingresar en la secundaria. El examen era difícil, y su escuela ofreció clases adicionales para preparar a los alumnos; pero estas clases solo se darían los sábados.

Así que Tenira oró contándole a Dios su problema y le explicó a su maestra que no podría asistir a las clases porque iba a la iglesia los sábados. Para su alegría, la maestra la excusó de las clases. Tenira agradeció a Dios por haber respondido su oración, pero empezó a preocuparse por el examen, ya que no tomaba las clases necesarias. Le contó a Dios su problema, y Dios respondió nuevamente su oración. Tenira recibió excelentes calificaciones en el examen.

Hoy, Tenira tiene catorce años y es líder juvenil en su iglesia. Como líder juvenil, planifica programas especiales para treinta niños cada semana, y también organiza salidas misioneras para recoger la basura de las calles y visitar a los enfermos en el hospital.

“Mi deseo es seguir trabajando para el Señor, pues sé que tengo un propósito en su hogar”, dice Tenira.

Ella ora para que su madre entregue su vida a Jesús, y está segura de que Dios también responderá pronto esta oración.

“Tengo gran fe en Dios, porque sé que él cuida de los suyos”, nos dice.

Oremos por Tenira y por su madre, y para que muchos en su país puedan conocer a Jesús. Podemos ayudar a compartir el evangelio en Belice ofreciendo generosamente para la misión.

PROGRAMA DEL DECIMOTERCER SÁBADO

Si su clase tiene a su cargo el programa del decimotercer sábado para los adultos, practique uno o más cantos para dicho programa.

Si su clase no se va a unir a los adultos para un programa especial, presente la siguiente entrevista durante el tiempo para las misiones. Puede invitar a los Primarios o a los Menores para que ayuden a presentar el programa, si así lo desea. Eso ayudará a que los niños mayores vayan sintiéndose más confiados al participar ante una audiencia. Además, les brinda a los más pequeños la oportunidad de familiarizarse con diferentes personas durante la presentación.

Antes del decimotercer sábado:

- Envíe una nota a los padres recordándoles el

programa, y para que estimulen a sus hijos a traer su ofrenda de decimotercer sábado el 31 de marzo.

- Recuerde a todos que las ofrendas misioneras ayudan a difundir la Palabra de Dios por todo el mundo y que la cuarta parte de la ofrenda del decimotercer sábado irá directamente destinada a los proyectos de la División Interamericana. Allí construirán un edificio de usos múltiples en la Universidad Adventista de las Antillas, en Mayagüez, Puerto Rico; un centro múltiple comunitario en la Universidad del Sur del Caribe, en Maracas, Trinidad; y un centro de salud en la Unión Mexicana del Sureste, en Tabasco, México.

[Pida a tres niños que presenten este programa en primera persona. No tienen que memorizar las partes, pero animelos a leerlas varias veces para que su presentación sea natural y cómoda. El formato es una entrevista de preguntas y respuestas.]

Entrevistador: En este trimestre hemos conocido a personas de Puerto Rico, México, Jamaica, Trinidad y Tobago y Belice, todos países de la División Interamericana. Hoy nos reuniremos con dos niños de Belice.

Jerson, de doce años, está indeciso entre ser médico o predicador. Tiene más experiencia como predicador que como médico, pues ha estado predicando durante los últimos cinco años.

Dalisa es su hermana menor, y tiene diez años. Ella también predica. Jerson y Dalisa predicán en inglés y en español. Dime, Jerson, ¿cómo empezaste a predicar?

Jerson: Varios pastores vinieron a mi iglesia cuando tenía siete años y nos preguntaron a los niños si queríamos aprender a predicar. Mi abuela me preguntó si quería aprender, así que le dije: “Lo intentaré”. A los niños que queríamos predicar nos enviaron a un campo de entrenamiento especial donde nos enseñaron a hablar en público. Los pastores escribieron sermones para nosotros y practicamos delante de los otros niños.

Yo estaba muy nervioso la primera vez que me levanté a predicar en la iglesia. Pasé al frente, miré a la congregación y empecé a temblar. Mis rodillas se tambalearon durante toda la predicación. Cuando terminé, ¡mi abuela me preguntó si estaba enfermo, porque mis rodillas se movían demasiado!

Pero fue una experiencia increíble. La predicación me hizo sentir cerca de Jesús. Los pastores que me entrenaron me dijeron que había hecho un buen trabajo, y eso me hizo querer esforzarme más.

Dalisa: Yo también comencé a predicar a la edad de siete años por sugerencia de mi abuela, y también fui al campo de entrenamiento.

Mi primer sermón fue en la iglesia central de Corozal Town. Al principio estaba muy nerviosa porque era una iglesia grande e iban personas de otras iglesias para adorar. Cuando pasé al frente, estaba temblando. Pero cuando comencé a hablar, los nervios desaparecieron.

Entrevistador: Ambos estuvieron nerviosos la primera vez. ¿Y ahora?

Jerson: Mi segundo sermón fue en una iglesia diferente, y hablé sobre la muerte de Cristo, el Cordero que fue inmolado. Ese sermón tuvo un tremendo efecto en los hermanos. Sus rostros brillaban mientras hablaba, y a la salida todos querían estrecharme la mano. Pero la alabanza sea para Dios, pues él me ayudó a predicar.

Dalisa: Yo predico porque me gusta hacerlo. Además de predicar los sábados, mi hermano y yo hemos dirigido varias campañas de evangelización. Acabamos de terminar una campaña en la que Jerson predicó

tres noches, yo prediqué otras tres y un primo de nuestra edad predicó la noche restante. El año pasado, treinta personas fueron bautizadas, entre ellas nuestra madre.

Entrevistador: ¡Gloria a Dios! Háblenos un poco sobre sus padres.

Jerson: Mi padre es de la India y viaja mucho, así que no escucha nuestros sermones. Creo que es por eso que él aún no es adventista.

Nuestra madre es de Belice y vive en la ciudad más grande del país. Casi no tenía tiempo cuando nacimos, pues es maestra, así que nos envió a vivir con la abuela en otra ciudad y nos visita casi todos los fines de semana.

Dalisa: Nuestra abuela pertenecía a una iglesia que guardaba el domingo, pero le gustaba ir a fiestas más que a la iglesia. Cuando se hizo adulta, se convirtió en adventista. Y como nuestros padres nos enviaron a mi hermano y a mí a vivir con la abuela siendo muy pequeños, prácticamente crecimos en la Iglesia Adventista. Nuestra madre nos ayudó a preparar los sermones durante mucho tiempo, hasta que un día pensó: *Tengo dos hijos que predicán, y yo no me he bautizado*. Así, decidió bautizarse luego de escuchar a mi hermano predicar.

Jerson: Cuando mamá pasó al frente durante el llamado, sentí ganas de llorar. Pensé: "Estoy en el púlpito. No debo llorar. No debo llorar. No debo llorar". Pero la abracé fuertemente.

Entrevistador: ¿Cómo te preparas para los sermones?

Jerson: Siempre oro primero. Le pido a Dios sabiduría y conocimiento, y que hable

a través de mí para poder expresar el mensaje claramente. Le pido a Dios que me utilice como un instrumento. Entonces, tomo un versículo de la Biblia que haya influido en mí y lo convierto en un sermón, buscando versículos relacionados pero manteniendo el versículo principal como eje. Uno de mis sermones favoritos se titula: “El Maestro es un niño”, y está inspirado en Mateo 19:14, donde Jesús dice: “Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos”. Me gusta predicar sobre cómo los adultos deberían ser más como niños.

Dalisa: Por mi parte, el pastor prepara el texto de mis sermones, y luego lo revisa para asegurarse de que tenga solo palabras sencillas. Practico el sermón todos los días, y oro. También trabajo en los gestos de las manos y en la entonación de la voz.

Entrevistador: ¿Por qué predicar?

Jerson: Yo predico porque Dios me dio la vida y me limpió del pecado. ¿No debo darle algo a cambio? La predicación es mi forma de agradecer a Dios.

Dalisa: Sé que cuando predico estoy ayudando a otras personas a conocer a Jesús y a recibir su ayuda. La predicación es una manera de alabar a Dios.

Entrevistador: ¿Qué quieres ser cuando seas grande?

Jerson: Durante mucho tiempo he querido ser médico, pues pienso que es la mejor forma de ser como Cristo. Pero ahora estoy pensando en ser pastor. Mi madre dice que puedo ser médico y predicador.

Entrevistador: ¿Qué consejo les darías a otros jóvenes como tú, que aman a Jesús?

Jerson: Que lean su Biblia y oren todos los días. La Biblia es la Palabra de Cristo. Si Dios nos ha dado la Biblia, no deberíamos leerla por diversión. Él no la envió de balde. Es la Palabra de Aquel que murió por nosotros. Es el libro más valioso del mundo.

Dalisa: Y, si quieren predicar, primero oren. Siéntanse seguros, y podrán hacerlo con la ayuda de Dios. Si su talento no es predicar, Dios se lo dirá. Pero, si esa es su vocación, Dios los ayudará.

Entrevistador: Gracias, Dalisa y Jerson. Niños y adultos comparten el evangelio en Belice y en la División Interamericana. ¡Ofrendemos generosamente este decimotercer sábado para que más personas puedan escuchar las buenas nuevas de que Jesús vendrá pronto!

[Ofrenda.]

DIVISIÓN INTERAMERICANA



UNION	IGLESIAS	MIEMBROS	POBLACION
Dirección Interamericana	1	144	0
Centroamericano del Sur	511	275,942	71,218,000
Guatemala del Norte	886	100,015	20,811,622
Guatemala del Sur	716	158,597	22,953,378
Guatemala	325	33,158	11,208,000
De Belice	91	42,814	378,000
De Jamaica	677	256,713	2,732,000
De las Antillas y Guyana Francesa	147	31,763	1,085,000
Del Caribe Atlántico	85	32,344	482,000
Del Caribe Indiferente	38	8970	291,000
Del Caribe	620	256,257	3,768,000
Dominica	792	313,245	10,630,000
Guatemala	896	242,997	16,554,000
Haití	573	442,913	11,093,000
Honduras	459	172,723	8,200,000
México Central	227	80,779	44,802,236
México de Chiapas	1113	27,779	6,611,885
México del Norte	632	748,877	4,358,178
México del Sur	516	92,151	5,801,303
México Intercontinental	1,509	200,872	30,022,709
Paraguay	324	73,459	4,041,000
Peru	310	22,875	3,415,000
Salvador	754	188,724	6,408,000
Venezuela Occidental	599	153,970	15,248,445
Venezuela Oriental	559	160,639	15,789,555
TOTAL	13,360	3,681,950	299,926,000

OCEANO
PACIFICO

OCEANO
ATLANTICO

PROYECTOS MISIONEROS:

1. Universidad Adventista de las Antillas: Centro de influencia y Centro evangelizador en Mayaguez, Puerto Rico.
2. Universidad del Caribe Sur: Centro misionero "Community Cross" en Matanzas, Trinidad y Tobago.
3. Union del Sureste: Centro de influencia misionero transcultural en Tabasco, México.